



Ornitólogo Eduardo Arballo

En los últimos años hemos comprobado como poco a poco se ha ido incrementando en nuestros campos la blanca presencia de una garza de tamaño pequeño, con pico y patas amarillo parduzco, las que tienen un especial interés por mezclarse con el ganado que pasta en nuestras praderas. De ahí que esta ave ha recibido el nombre de Garcita Bueyera.

LA GARCITA BUEYERA

De Africa a nuestras praderas

Los intentos de esta especie por colonizar Sud América ya fueron documentados a finales del siglo pasado, entre los años 1877 y 1882. Y cien años después ya había conquistado todos los países restantes.

Fue precisamente en el año 1976 cuando se registraron los primeros individuos en nuestro territorio y a partir de entonces ha ido poblando rápidamente cada espacio abierto del país, constituyéndose en la garza más abundante.

La "Garcita Bueyera", cuyo origen se sitúa en Africa Central, llegó a ser citada como un ave abundante durante los siglos XVII y XVIII en algunas partes de la costa española, de las cuales desapareció volviendo a reaparecer a principios del presente siglo, encontrándose actualmente en otros países Mediterráneos.

Pero no ha sido sólo Europa y Sud América los conquistados por la especie, sino además colonizó Norteamérica, parte de Asia, parte de Oceanía y algunas Islas del Pacífico donde en el caso de Hawai

fue introducida como forma de control biológico.

Una garza insectívora

Las garzas en general son habitantes de ambientes palustres no apartándose mucho de los mismos ya que encuentran abundante alimento a lo largo de todo el año, consistente en peces, anfibios, larvas de insectos, etc. Pero la "Garcita Bueyera" durante el día es una habitante típica de la pradera y su alimentación varía con respecto a las demás, constituyéndose una garza completamente insectívora, habiendo hallado en nuestras praderas un nicho trófico que estaba subexplotado por las aves nativas. Generalmente se las ve asociadas con el ganado con el cual vive una simbiosis, aprovechándose cuando el mismo pasta, momento en el cual numerosos insectos que se hallan en los pastos son espantados y saltan o se mueven, siendo rápidamente capturados por esta ave.

De hábitos gregarios

El gregario está muy acentuado en esta especie, ello se pone de mani-

fiesto en todos sus ciclos, tanto los diarios como los anuales. Es así que como ya vimos grandes bandos se asocian al ganado para alimentarse y al atardecer vemos como las bandadas se trasladan y se concentran en algunos sitios que son utilizados como "dormideros" (foto) donde suelen confluír algunos cientos y en ocasiones algunos miles de individuos.

Luego al amanecer comienza la dispersión en bandadas que se mueven hacia las praderas donde pasarán el día alimentándose.

Cambio de plumaje

Llegada la época de reproducción la "garcita bueyera" luce un nuevo y más vistoso plumaje donde el blanco se ve resaltado por un nuevo color anaranjado que aparece en la cabeza, en el pecho y dorso, mientras que el pico adquiere una coloración amarillo anaranjado.

Las parejas se concentran en grandes colonias en bañados o montes inundables para reproducirse. Suelen también asociarse a otras garzas y a otras especies como los cuervillos y espátulas rosadas.

Controlador biológico y sanitario

Muchas veces vemos a esta garza posada sobre el ganado, lo mismo que hace en Africa con los elefantes, rinocerontes u otras especies de mamíferos a los que desparasita. Pero su función principal está dada por la cantidad de insectos y larvas que consumen con lo que están haciendo un verdadero control biológico evitando la proliferación de algunos de ellos que suelen ser perjudiciales a la agricultura.

Una recién llegada que cruzó el Atlántico para quedarse entre nosotros



Foto de tapa